



La Nueva Economía en los Países Árabes

María P. Ballesteros

- *La globalización de la información parece no haber calado de lleno en el mundo árabe, por lo que aún se encuentra en una situación desfavorable en el entorno de las TIC.*
- *Tan sólo el 2,4% de media de la población de los países árabes es usuaria de Internet en 2001.*
- *El estricto régimen de gobierno y las estructuras monopolísticas de los mercados tecnológicos no ayudan a la expansión de la Nueva Economía en estos países.*

Uno de los elementos claves que se plantean a la hora de analizar la expansión e implantación de la Nueva Economía en todo el mundo es la globalización, entendida ésta como la existencia de múltiples vínculos entre los estados y las sociedades que configuran el sistema mundial moderno.

El proceso de globalización en el que están inmersos las economías mundiales ha permitido, en buena media, que la penetración de las Nuevas Tecnologías de la Información y las Comunicaciones siga unas pautas relativamente estables en todos los países. Sin embargo, muchos especialistas consideran que la revolución tecnológica se ha producido a tan espectacular rapidez que muchas áreas geográficas no cuentan aún con los recursos suficientes para seguir el ritmo de las economías más desarrolladas. En este sentido, surge el debate sobre la *brecha digital* o *digital divide*. Frente al dinamismo de los mercados tecnológicos de Estados Unidos o el continente europeo, nos encontramos con el caso de los Países Árabes, donde la Nueva Economía y la Sociedad de la Información aún no han cuajado como nuevos esquemas de la economía y la sociedad.

A pesar de la idea, empíricamente demostrada, que impera en el entorno actual referida a los importantes beneficios que reportan las TIC a las nuevas economías modernas, muchos grupos de poder del mundo árabe presentan las innovaciones tecnológicas como una nueva forma de imperialismo occidental, al percibir las como una fuente de inestabilidad política y social. De esta forma, los Países Árabes parecen no haberse apuntado aún de lleno al carro de las Nuevas Tecnologías.

Siguiendo el procedimiento que se utiliza para el resto de países, el análisis del grado de implantación de las TIC en un área determinada pasa por el tratamiento de una serie de indicadores destacados, agrupados en las categorías generales de Internet, Telecomunicaciones, Mercado de PC's y Comercio Electrónico.

Aunque se han realizado ciertos progresos en la adopción de nuevas tecnologías, y el número de usuarios de Internet ha crecido desde unos 700.000 en 1998 a algo más de 7 millones en 2002 (un aumento superior al 1.000%), la tasa de penetración continúa siendo baja, ya que tan sólo el 2,4% de la población árabe está conectada a la Red. Cabe destacar que dentro de la región hay importantes diferencias. De hecho, los Emiratos Árabes Unidos encabezan el ranking de penetración de Internet con más del 30% de la población on-line. Sin embargo, encontramos un buen número de países cuyo porcentaje no alcanza el 1%.

Por otra parte, los indicadores relativos al mercado de las telecomunicaciones, fundamentalmente los directamente relacionados con la telefonía fija y móvil, también posicionan al mundo árabe como una de las regiones más atrasadas del planeta en este aspecto, situándola al mismo nivel que las regiones menos desarrolladas. En particular, el número de suscriptores de líneas telefónicas fijas cada 100 habitantes se sitúa en torno a 7, mientras que el volumen de abonados a servicios de telefonía móvil cada 100 habitantes es de 5,6. Adicionalmente, el escaso uso que la población de estos países hace del ordenador personal es otro de los rasgos identificadores del retraso del mundo árabe en cuestiones tecnológicas. Así, tan sólo 1,7 habitantes de cada 100 cuentan con equipos informáticos.

Algunos indicadores de penetración de las TIC en los países Árabes 2001

	Mundo	OCDE	UE	Europa del Este y Asia Central	América Latina y Caribe	SE Asiático	Países Árabes
Suscriptores telefonía c/100 habitantes	32,4	105,3	128,0	37,2	32,6	24,3	13,1
Líneas telefonía fija c/100 habitantes	17,0	52,2	55,6	23,2	16,4	12,5	7,5
Líneas de telefonía móvil c/100 habitantes	15,4	53,1	72,4	14,0	16,2	11,8	5,6
Número de Host cada 10.000 habitantes	22,9	118,6	33,4	3,6	6,5	1,3	0,4
Número de PC's c/100 habitantes	8,0	34,6	30,0	4,3	5,4	2,7	1,7

Fuente: Fundación AUNA a partir de datos de International Telecommunication Union

El estado de las comunicaciones, caracterizado entre otros rasgos por la falta de infraestructuras adecuadas, es una de las principales causas del retraso tecnológico del mundo árabe con respecto a las primeras economías digitales. La inversión necesaria para proveer a los Países Árabes del equipamiento idóneo, y reducir así las diferencias de este mundo con el occidental no parece que se vaya a conseguir en el corto-medio plazo. Por esta razón, parece previsible que la posición de esta zona geográfica se mantenga adversa.

Una teoría desgraciadamente extendida por el mundo anglosajón niega a las sociedades árabes una actitud positiva ante los fenómenos de la globalización de la información, y como consecuencia de la Sociedad del Conocimiento y de la Nueva Economía. Esta idea se mantiene viva en todos los círculos de opinión debido al estricto régimen de gobierno que opera en dichos países. Las estructuras monopolísticas de los mercados de telecomunicaciones y el hecho de que no exista un organismo regulador de las mismas y sea el gobierno el que se encarga de esta misión, son dos cuestiones que subrayan aún más el retardo de la nueva economía árabe, donde la regulación de Internet no se rige por principios comerciales como en el resto del mundo, sino por un exceso de intervencionismo y control por parte de los entes públicos.

En esta línea, algunos gobiernos árabes han tomado medidas concretas para facilitar la flexibilidad de las estructuras del mercado. Así, por ejemplo, en Egipto se ofrece acceso a Internet conjuntamente con la venta de ordenadores. Y en otros países, como Túnez o Irak, se ocupado de crear puntos de acceso público a Internet. No obstante, la reestructuración es muy lenta, por lo que aún la falta de competencia azota las tecnologías árabes.